

ID: 854911 - *Coronada y el toro* , 1982



Cuando el espectador español de hoy ve en teatro algo que no le puede pasar a él en el espacio de 24 horas, dictamina: "esto debe de ser simbólico". Mala señal, porque lo simbólico es como los acertijos, una complicación juguetona y pueril.

El teatro, por su misma naturaleza de arte, permite lo inusitado, lo que no se ve ni pasa todos los días. Los franceses, en el siglo XVIII, vinieron amonestando a los españoles por lo romántico y desaforado de su antiguo teatro y, como pueblo en decadencia —los españoles— aprendieron la lección de modo tan lento y machacón que ahora, a finales del siglo XX, hay que predicarles que lo fantástico y lo inusitado no tiene por qué ser ese acertijo ni simbolizar nada, que no intenta engañar ni burlarse del espectador, que todo lo que pasa en teatro puede pasar porque es teatro y que, de todos modos, pase lo que pase, tiene que ver con la naturaleza real del hombre. Yo no tengo sino inspirarme en los llamados "disparates" de nuestros clásicos —que en teatro tuvieron más inspiración que los franceses— para hacer algo que debe de parecer peligrosamente nuevo y hasta difícil de entender y desentrañar. Se ha perdido la inocencia de entender el teatro por lo derecho, sabiendo que aquí, sobre la escena, todo es lo que parece y que venimos dispuestos a creernos el cuento que nos cuentan y a poner todo de nuestra parte para entrar de buen talante en la diversión. Diversión es diversidad, variedad y variación; está reñida con lo preceptivo, lo acostumbrado, lo aburridamente aceptado y cotidianamente real; que no es un facsímil de la realidad sino una exaltación.

"Coronada y el toro" —Rapsodia española— es una exaltación lírica —y crítica— de España, no exactamente la de hoy mismo, sino de la que llevamos dentro, en conserva; una España entrañable, con todos los tópicos que, a través de la historia y la literatura, le han dado su carácter de pueblo lleno de fuertes rasgos, no tan fáciles de diluir. Por eso mismo, la obra comienza como una zarzuela costumbrista y acaba como un auto sacramental, no sin haber pasado antes por el sainete y otros géneros familiares. Hay, pues, que entenderla como viene y sin buscarle tres pies al gato, sin susceptibilidades políticas, ni de clase, ni de condición. Esa cosa remetida y aviesa que pueden tener algunos pueblos fatigados, con débiles minorías dirigentes que sólo notan el agravio y la agresión individual. Cuando comienza a desaparecer esa susceptibilidad paleta es cuando comienza a notarse en los públicos un poco de grandeza y de seguridad, los mínimos ingredientes que hacen posible poner en práctica eso que los españoles de ahora tanto invocan: la democracia. En las democracias, los pueblos, con un mínimo de seguridad en su identidad y en sus propósitos, ironizan sobre sí mismos, superan sus propios ridículos y se hacen benévolos con todas las opiniones y juicios individuales. El preceptismo y la mandonería de clase, es sinónimo de atraso social y una gran debilidad anímica y falta de aliento popular, en el mejor sentido y el más amplio de la palabra. Los pueblos hacen "su pueblo" cuando están seguros de sí y, para no perder el norte, para no caer en el engaño, ganan la inteligente facultad de reírse de sí mismos porque hay en ellos una voluntad de conquista y depuración, a la vez que otra cosa más complicada, más ambigua: cierta adhesión, cierta complaciente ternura por sus defectos específicos; esos defectos que, a la vez que estas nuevas o antiguas virtudes, nos han ido dando un rostro, un carácter como sociedad. De esto hay también algo —o mucho— en "Coronada y el toro".

No se diga más sino que, para su montaje, he querido inspirarme plásticamente en el mundo del pintor Zuloaga que hacía complacientes españoladas llenas de prestancia tenebrosa y "sin ánimo de ofender". Porque el artista individual es ofensivo siempre en las comunidades pobres y débiles; pero este pintor, tan cerca de la generación del 98, tiene algunas de aquellas virtudes que hicieron de dicha generación un ejemplo de ánimo superador. Tenían el don de mirar España, a la vez, desde dentro y desde fuera, aceptando y rechazando, enfrentándose con esta lucha tan nuestra que consiste en una especie de amor y desamor al pasado. Que le preguntasen a Unamuno; después de tanto inconforme sermón y tanta rabieta, Unamuno era capaz de decir: a pesar de todo, España está bien, es un pueblo original e intenso.

No busquemos en "Coronada y el toro" más abstracciones ni simbologías a favor de esta u otra opción que algo mucho más simple dentro de la gran complejidad del arte: a fin de cuentas "España está bien" para el fondo más recatado de nuestra alma. Aunque siempre pudiera ser mejor que la que todavía hemos de sufrir en lo temporal, en lo adventicio. También hay que saber sufrirse a sí mismos.

F. NIEVA



Coronada y el Toro

RAPSODIA ESPAÑOLA

La acción: *En Farolillo de San Blas, pueblo serrano.*
 La época: *Tiempo de España en conserva.*

REPARTO

por orden de aparición

MOZOS JOTEROS

ZEBEDEO
 CORONADA
 TENAZO
 PANZANEGRA
 MAIRENA
 LA MELGA
 LA DALGA
 DON CEREZO
 VELLIDO

PUEBLO:

SIXTA
 SIRA
 SARA
 OVES
 JOVES

Douglas MCnicol
 Iñaki Guevara
 Carlos Creus
 Joaquín Arjona
 José Bódalo
 Esperanza Roy
 Miguel Caiceo
 Paco Maestre
 Manuela Vargas
 Ana María Ventura
 Julia Trujillo
 Francisco Vidal
 Juan Carlos Montalbán

Manuela Madrid
 Paloma Vosselle
 Lola Penó
 Miguel Ángel Gredilla
 Alfonso Romera

ACEBES
 CARNICERO
 EL LOCO
 HOMBRE-ORQUESTA
 VOZ CANTANTE
 MARAUÑA
 EL H. M. DE LA ORDEN
 ENTREVERADA

NIÑOS:

NIÑA PELONA
 NIÑA LISIADA
 NIÑA BLANCA
 NIÑO GORDO
 NIÑO MAGRO
 MANIPULADOR DE
 MARIONETA
 MUSICOS

De Miguel - Bilbao
 José Luis Matienzo
 Francisco Ledesma
 Juan Ramón Sánchez

Alfonso Vallejo
 Joan Llaneras

José María Pou

Manuela Madrid
 Lola Penó
 Paloma Vosselle
 Alfonso Romera
 De Miguel-Bilbao

Francisco Ledesma
 Ricardo Lozano (Teclista)
 Carlos de Yebra (Percusión)

EQUIPO TECNICO

REGIDOR
 APUNTADOR
 SONIDO

JEFE DE MONTAJE
 JEFE DE ELECTRICIDAD
 JEFE DE UTILERIA
 JEFA DE SASTRERIA
 REALIZACION DE
 ESCENOGRAFIA

REALIZACION DE VESTUARIO
 ESTUDIO DE GRABACION

Mariano de las Heras
 Manuel Márquez
 Antonio Gallego y
 Manuel Mansilla
 Guillermo Nieto
 Francisco Pérez Collado
 Eugenio González
 Teresa Navarro
 Mariano López,
 Guillermo Nieto y
 Equipo Teatro M.^a Guerrero
 Peris Hnos.
 Torres Sonido

MUSICOS DE GRABACION

PELUQUERIA Y
 CARACTERIZACION
 MAQUILLAJES
 REALIZACION DE VESTUARIO
 DE MANUELA VARGAS
 ATREZZO

VESTUARIO
 ESTAMPACION DE TELAS
 REALIZACION MARIONETA

Manuel Toro,
 Francisco García,
 Juan Cerro y
 Soledad Pilas

José Antonio Sánchez
 Helena Rubinstein

Tony Benítez
 Mateos y
 Eugenio González
 Juan Antonio Cidón
 Hugo di Perna
 Francisco Prósper

EQUIPO ARTISTICO

FIGURINES
 DISEÑO DE ILUMINACION
 MONTAJE DE LA PERCUSION
 MUSICA Y MONTAJE MUSICAL
 COORDINACION VOCAL
 COREOGRAFIA Y COORDINACION
 DE MOVIMIENTO
 AYUDANTE DE DIRECCION
 ESCENOGRAFIA Y DIRECCION

Juan Antonio Cidón y Francisco Nieva
 José Miguel López Sáez
 Javier Benet
 Josemi y Concha Barral
 Concha Barral

Arnold Taraborrelli
 Manuel Gijón
 Francisco Nieva

